Sistematización Taller de Interculturalidad 2011

Índice

Introducción 3

Datos generales del Taller 4

Desarrollo 5

La importancia de hablar de interculturalidad 6

Los conflictos que encontramos 12

Educación Popular en el marco del Buen Vivir 13

En diálogo con el buen vivir en contrapuesta con el vivir bien 15

VIVIR BIEN O BUEN VIVIR/ Acciones concretas 16

Referencias Bibliográficas 18

Introducción

El talller de interculturalidad se llevó a cabo los días 15 y 16 de diciembre del 2011, en La Casa de los Amigos A.C. ubicada en Ignacio Mariscal 132, Col. Tabacalera, México D.F., la cual se convirtió en el lugar perfecto para realizar este taller por la naturaleza del lugar el cual es un Centro de Paz y Entendimiento Internacional en la ciudad de México. A través de sus programas, espacio de comunidad, y actividades sociales y culturales, la casa promueve la paz con justicia, fomenta el entendimiento entre grupos y personas, y apoya a la dignidad humana de cada individuo.

El taller se desarrolló en base a una metodología de educación popular que ha diseñado Dinamismo Juvenil; esta metodología se refleja en cada sesión o actividad a través de los siguientes pasos:

Motivación, a participantes para que inicien voluntariamente un proceso de aprendizaje.

Partir de la realidad, se parte del conocimiento del sujeto y de su situación social, para adecuar el aprendizaje, al entorno que ell@s conocen y viven.

Teorización, Es la presentación de contenidos, la explicación de la teoría en forma participativa. Para que, relacionen hechos, causas y efectos y enriquezcan estos conocimientos realizando investigaciones, entrevistas, lecturas, etc., que les aporten nuevos elementos de comprensión del tema.

Consolidación, Por medio de juegos interactivos se consolida el tema o temas a tratar. No es la repetición de contenidos presentados, es el proceso mental de apropiación de la teoría.

Aplicación a la realidad, Si el sujeto no puede aplicar lo aprendido a su vida cotidiana se considera que el proceso de aprendizaje no se dió. Si el sujeto puede aplicar lo aprendido a cualquier situación cotidiana o en cualquier situación problematizada, se considera el proceso de aprendizaje como exitoso.

Conclusión, Los sujetos harán una conclusión sobre lo aprendido y serán capaces de expresarlo de forma oral o escrita, relacionando lo que hicimos, con lo que aprendimos y qué cambios obtuvimos en nuestra vida diaria, haciendo explícito el valor práctico de nuestro aprendizaje, ligando causas y efectos en una forma ordenada y lógica.

"Se aprende lo que se vive, lo que se recrea, lo que se inventa y no simplemente lo que se ve y se escucha".

Datos generales del Taller

El taller se desarrolló basado en la siguiente agenda de actividades:

1. Motivación.
¿Por qué hablar de interculturalidad?

2. Partir de nuestras prácticas
¿Qué elementos encontramos de diversidad cultural?

¿Nuestra práctica educativa se ha visto modificada por esos elementos de diversidad cultural? ¿De qué forma?

3. Teorización

4. Diferencia entre la diversidad cultural y la interculturalidad crítica (Lectura):

a) Representar de forma creativa las 3 perspectivas de Interculturalidad.

b) La visión Boliviana qué aportes nos da a nuestras prácticas.

5. ¿En qué momento podemos ubicar nuestras prácticas desde las persepectivas de interculturalidad?

6. ¿Cómo persona?
Línea de tiempo y trabajo personal.

7. Regreso a la práctica ¿Qué elementos ubicamos que deben de cambiar a partir de lo analizado?

8. Evaluación ¿Qué aprendí?, ¿De qué me sirvió estar aquí juntos-as?

Participantes

Nombre	Institución
Ricardo Guillermo Gallego	Centro de Estudios Ecuménicos
Pedro Guevara	Ayuda Mutua Jarajuajperakua A.C.
Celina Valadez	Dinamismo juvenil CEEAL- Comité Ejecutivo
Priscila Melo Mtz.	Ayuda Mutua Jarahuajperakua A.C.
Erick Israel Cosme García	Dinamismo juvenil
Edhar mendez	Barrio Activo
Saskia Schuitemaker	Casa de los Amigos PAU Guatemala
Hugo Enrique Castillo Trejo	Altepetl A.C.
Oscar Rey Meneses	Investigación, Organización y acción Comunitaria Altepetl A.C.
Alicia Sánchez Valdez	Dinamismo juvenil
Roberto S Vega González	Servicio, Desarrollo y Paz A.C. SEDEPAC
Lis Reséndiz	Casa de los Amigos A.C.
Nuria Bermúdez Martínez	Jepala- Antena Regional ALC FIDC

Desarrollo

Empezaremos partiendo de definiciones de conceptos utilizados alrededor de este texto que enmarcan los enfoques de nuestras ideas, análisis y conclusiones.

Interculturalidad: es el proceso en que las diferentes culturas se entrelazan en un interés de compartir, aprender y hasta combinar costumbres, tradiciones y saberes. Es una búsqueda expresa de superación de prejuicios, de desigualdades y asimetrías que caracterizan al país, bajo condiciones de respeto, igualdad y desarrollo de espacios comunes; mientras que en una simple diversidad cultural los entes de diferentes culturas solo coexisten de una manera cercana y prudente.

En el nivel individual, nos referimos a la actitud de hacer dialogar dentro de uno mismo y en forma práctica las diversas influencias culturales a las que podemos estar expuestos, a veces contradictorias entre sí o por lo menos no siempre fáciles de armonizar. Esto supone que la persona en situación de interculturalidad, reconoce conscientemente las diversas influencias y valora cada una de ellas.

Diversidad cultural: es reconocer que existen diferente culturas, que cohexisten en diferentes comunidades, tan solo identificando sus características, pluriculturalidad y desenvolvimiento, sin tener que tener una relación o intersección entre una y otra.

Pluriculturalidad/ Multiculturalidad: son las distintas formas de pensar, actuar y sentir a cerca de algo o alguien, es decir los distintos puntos de vista que aporta cada persona para desarrollar un tema o caso determinado.

Tolerancia en este taller se volvió tema controversial al mencionar su aspecto negativo, ya que es un valor mencionado comúnmente dentro del tema. Citando la definición de la Real Academia Española Tolerar significa:

Sufrir, llevar con paciencia.
Permitir algo que no se tiene por lícito, sin aprobarlo expresamente.
Resistir, soportar.

Lo cual no sería un enfoque que quisiéramos lograr al trabajar con nuestras comunidades, queremos entonces referirnos a la tolerancia como el primer paso para poder entender lo que pasa en un a comunidad, es decir, es la capacidad de desarrollar paciencia y mostrar apertura a un conocimiento o experiencia en donde no tengamos la confianza, fomentando nuestra herramienta para comprender lo que esta pasando y las razones de la comunidad que lo propone.

Partiendo de la base de estos términos podemos enfocarnos a la apertura del diálogo con la pregunta inicial "¿por qué es importante hablar de la interculturalidad?".

La importancia de hablar de interculturalidad

El hablar de interculturalidad no sólo brinda conocimientos sobre las diferentes culturas, es una herramienta que nos ayuda a conocer una región, dándole forma, personalidad, color y sabor; no solo partiendo de en dónde se encuentra, sino dando una visión de quién la habita, cómo se desenvuelven, cuáles son sus costumbres, cuáles son sus creencias, sus tradiciones, etc. Se trata no solo de clasificar a las personas, sino conocerlas a través de sus características.

Describiéndola como proceso, es hablar de aquello que acerca a los diferentes e identificar las intersecciones entre una y otra población para poder hacer redes dónde se pueda hablar de un intercambio sano y respetuoso de conocimientos y tradiciones.

La interculturalidad como principio orienta también procesos sociales que intentan construir sobre la base del reconocimiento del derecho a la diversidad y en combate contra todas las formas de discriminación y desigualdad social relaciones díalógicas y equitativas entre los miembros de universos culturales diferentes.

Una sociedad intercultural es aquella en donde se da un proceso dinámico, sostenido y permanente de relación, comunicación y aprendizaje mutuo. Allí se da un esfuerzo colectivo y consciente por desarrollar las potencialidades de personas y grupos, sobre una base de respeto y creatividad, más allá de actitudes individuales o colectivas que pudieran manter el desprecio, el etnocentrismo, la explotación económica y la desigualdad social.

Es un proceso dónde tenemos que ponernos en el lugar de los demás y plantear las preguntas, ¿Cómo nos ven?, ya que también nosotros debemos incluirnos en el concepto de un núcleo con características diferentes; comúnmente partimos de que nosotros somos el parámetro de lo normal y de ahí juzgamos a los demás en base a nuestros conceptos.

La interculturalidad, no es tolerarse mutuamente, sino construir puentes de relación e instituciones que garanticen la diversidad, pero también la interrelación creativa. No es solo reconocer al "otro" sino, también, entender que la relación enriquece a todo el conglomerado social, creando un espacio no solo de contacto sino de generación de una nueva realidad común.

Al hablar de la pluriculturalidad, ubicamos relaciones de desigualdad ante la diversidad cultural, en donde cohexistimos una gran variedad de poblaciones diferentes, con diversos contextos políticos, económicos, sociales, etc.

Ubicando todo este tipo de ramificaciones y factores podemos ampliar nuestra visión creando proyectos que modifiquen esos aspectos y así impulsar acciones que nos lleven a funcionar con justicia y equidad.

Hay que preguntarnos si en realidad tratamos a la gente con la que trabajamos como personas, es decir, como sujetos; ese trabajo en si mismo ya es un ejercicio de interculturalidad.

No estamos hablando sólo de las organizaciones que tienen como sustento la interculturalidad, hay que incluir a los proyectos que trabajan con infancia, juventud, mujeres, etc, ya que también le dan sentido a la multiculturalidad; esto aunado a una dimensión política y ético-pedagógico implica una práctica educativa con contexto histórico social y que tiene una perspectiva contrahegemónica, de transformar la realidad.

Hablar del elemento pedagógico educativo como se refleja en nuestras prácticas, no solo incluye elementos pedagógicos, si no que tiene su parte ideológica y un tercer elemento que se refiere al impacto en las realidades de las comunidades y territorios donde estamos trabajando.

Cuando reconocemos la diversidad de identidades en dichos territorios, e identificamos como interactuar en esa realidad podemos hacer una propuesta en sentido contra la hegemonía y permitir una construcción de saberes colectivos.

Las redes sociales son un ejemplo claro de cómo estamos transitando los elementos, es un lugar donde se expone de manera muy abierta y plural las diversas opiniones acerca de un mismo tema y de las diferentes realidades, el reto sería una manera de enlazarlas en un diálogo en común, para que no fueran opiniones aisladas de temas diversos, si lográramos esto las redes sociales podrían convertirse en una de las mejores herramientas de diálogo multicultural en las que podríamos participar de una manera muy sencilla, natural y espontánea.

Tomemos como referencia del marco teórico y para enriquecer nuestras reflexiones el artículo de la Dra. Catherine Walsh (Coordinadora del doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador); publicado en la revista Tukari septiembre - octubre 09, titulado *"Hacia una comprensión de la interculturalidad",* dónde nos menciona tres clasificaciones de perspectiva para la palabra interculturalidad:

Podemos explicar el uso y sentido contemporáneo y coyuntural de la interculturalidad desde tres perspectivas la relacional, funcional y crítica.

La perspectiva relacional, la que hace referencia al contacto e intercambio entre culturas, entre personas, prácticas, saberes, valores y tradiciones culturales distintas, los que podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad. De esta manera, se asume que la interculturalidad es algo que siempre ha existido a lo largo de la historia.

No obstante, el problema con esta perspectiva es que típicamente oculta o minimiza la conflictividad y los contextos de poder, dominación y colonialidad continua en que se lleva a cabo la relación.

Similarmente, limita la interculturalidad al contacto y a la relación, encubriendo o dejando por un lado las estructuras de la sociedad –sociales, políticas, económicas y también epistémicas- que posicionan la diferencia cultural en términos de superioridad e inferioridad.

Por eso mismo, es necesario problematizar y ampliar la perspectiva relacional, considerando dos perspectivas adicionales que dan contexto y sentido del uso de la palabra y concepto de la interculturalidad en la coyuntura actual, evidenciando, a la vez, sus significados, usos, intencionalidades e implicaciones sociales y políticas.

La segunda perspectiva de **interculturalidad**- es a la que podemos nominar **funcional**, siguiendo los planteamientos del filósofo peruano Fidel Tubino. Aquí la perspectiva de interculturalidad se enraíza en el reconocimiento de la diversidad y diferencia cultural con metas hacia la inclusión de la misma al interior de la estructura social establecida.

Desde esta perspectiva -que busca promover el diálogo, la convivencia y la tolerancia-, la interculturalidad es "funcional" al sistema existente; no toca las causas de la asimetría y desigualdad social y cultural, ni tampoco "cuestiona las reglas del juego" y por eso, "es perfectamente compatible con la lógica del modelo neoliberal existente".

Así forma parte de lo que varios autores se han referido como la nueva lógica multicultural del capitalismo global, una lógica que reconoce la diferencia, sustentando su producción y administración dentro del orden nacional, neutralizándola y vaciándola de su significado efectivo, y volviéndola funcional a este orden, y a la vez, a los dictámenes del sistema -mundo y la expansión del neoliberalismo.

En este sentido, el reconocimiento y respeto a la diversidad cultural se convierten en una nueva estrategia de dominación, la que apunta no a la creación de sociedades más equitativas e igualitarias, sino al control del conflicto étnico y la conservación de la estabilidad social con el fin de impulsar los imperativos económicos del modelo (neoliberalizado) de acumulación capitalista, ahora haciendo "incluir" los grupos históricamente excluidos a su interior.

Sin duda, la ola de re-formas educativas y constitucionales de los 90 –las que reconocen el carácter multiétnico y plurilingüístico de los países e introducen políticas específicas para los indígenas y afrodescendientes-, son parte de esta lógica multiculturalista y funcional.

La tercera perspectiva – la que asumimos aquí- es la de la **interculturalidad crítica.** Con esta perspectiva, no partimos del problema de la diversidad o diferencia en sí, sino del problema estructural-colonial-racial. Es decir, de un reconocimiento que la diferencia se construye dentro de una estructura y matriz colonial de poder racializado y jerarquizado, con los blancos y "blanqueados" en la cima y los pueblos indígenas y afrodescendientes en los peldaños inferiores.

Desde esta perspectiva, la interculturalidad se entiende como una herramienta y como

proceso, un proyecto que se construye desde la gente -y como demanda de la subalternidad-, contraste a la funcional que se ejerce desde arriba. Requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir, y vivir distintas.

La interculturalidad entendida críticamente aun no existe, es algo por construir. Por eso, se entiende como una estrategia, acción y proceso permanente de relación y negociación, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad.

Pero aun más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico –de saberes y conocimientos- que afirma en la necesidad de cambiar no solo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización, discriminación.

El enfoque y la práctica que se desprende la interculturalidad crítica no es funcional al modelo social vigente, sino cuestionador serio de ello. Mientras que la interculturalidad funcional asume la diversidad cultural como eje central, apuntalando su reconocimiento e inclusión dentro de la sociedad y el Estado nacional (uni-nacional por práctica y concepción) y dejando por fuera los dispositivos y patrones de poder institucional-estructural -las que mantienen la desigualdad.

La interculturalidad crítica parte del problema de poder, su patrón de racialización y la diferencia que ha sido construida a función de ello.

El interculturalismo funcional responde a y parte de los intereses y necesidades de las instituciones sociales; la interculturalidad crítica, en cambio, es una construcción de y desde la gente que ha sufrido un histórico sometimiento y subalternización.

Tomando en cuenta este texto podemos analizar las realidades de nuestros proyectos dentro de las comunidades en que trabajamos, por ejemplo, se habló de una experiencia de trabajo en una iglesia evangélica " Ahí tenemos estudios bíblicos en las casas, estudios políticos, educativos, generacionales, económicos.

En una casa podían estar en una enseñanza espiritual desde su propia realidad, esas diferencias podían estar en un plano de entendimiento por la fe y por sus condiciones sociales, cuando encontramos elementos comunes podemos impulsar un trabajo

enriquecido por todos y para todos", la enseñanza es que teniendo diferente referentes y puntos de vista lejos de que puedan interferir pueden complementarse para enriquecer saberes y poder construir un plano más completo y efectivo en cualquier situación o problema que se presente.

El no tomar en cuenta la diversidad cultural en nuestras prácticas educativas, nos lleva a no tener clara una pedagogía liberadora y transformadora, sino a acrecentar las diferencias de opiniones y de difícil convivencia entre los diferentes entes de una comunidad, territorio o país.

Nos debemos de preocupar no sólo por los objetivos que tenemos dentro de los grupos dónde trabajamos, sino también siendo coherentes con lo platicado y reflexionado, hay que trabajar desde nuestras personas, desde nuestras visiones, y así intentar descifrar cómo acompañamos los procesos educativos.

Para que cuando hablemos de interculturalidad hablemos de nosotros mismos, sobre nuestra práctica y trabajo.

Para hacer un análisis de esto no tenemos que ir tan lejos, basta saber cómo nos comportamos en los mismos espacios que compartimos como miembros de una red con las misma intenciones y saber que no siempre cumplimos con las leyes de respeto y convivencia que hacen un espacio apto para el intercambio de ideas y de una multiculturalidad enriquecedora, como lo mencionó un compañero "A veces me encuentro en situaciones muy difíciles e incómodas, no se ponen de acuerdo en hacer las cosas, al inicio se ponen reglas para compartir y de respeto, como, no hablar mucho pero de participar, que fomenta una comunicación con confianza; sin embargo en un taller había dos hombres que siempre hablaban, y les decían, mira tenemos estos acuerdos, las mujeres se enojaron y querían sentirse mas libres de hablar, pero no cambio, a pesar de que una habló con los hombres para que dejaran participar más a las mujeres, todo siguió igual".

Esto dió pie a una segunda reflexión dónde se analizó que no sólo compartimos valores y costumbres en una comunidad, sino de igual manera podemos trasmitir por generaciones una costumbre de antivalores o de valores negativos.

Ejemplo: "En mi cultura todos compartimos el tiempo, la voz Y DE IGUAL MANERA la desigualdad de género".

Por lo que se llegó a la conclusión de que no basta con que ese sea el acuerdo de una red, promover talleres para hablar de interculturalidad y tratar de lograr un cambio desde un pequeño sector, sino que la comunidad tiene que participar en la propuesta del taller, ya que la propuesta va más allá de una serie de sesiones, es un proceso de cambio y transformación por lo que la participación de la gente cuenta mucho para hacer sentir la voz y la participación desde el diseño, proponiéndonos como animadores dentro de un proceso transformador de mayor impacto y mucho más efectivo.

A veces nos enfocamos tanto en la teorización que dejamos de lado la parte subjetiva, por ende es la que menos trabajamos en nuestras prácticas y a veces es de las cosas que pueden tener más peso para la interacción dentro de una comunidad.

Si logramos adentrarnos en la semántica y semiótica del lugar donde participamos logramos una consolidación de pedagogía de las identidades, donde recuperamos la personalidad de la gente que se reencuentran como comunidad y que no pueden evitar el irrevocable paso del tiempo, sus tecnologías y con ellos la transformación de una realidad que rompe fronteras cada día, y que hace que las poblaciones se tengan que homogenizar de cierta manera, y que ello en cierto momento sea algo que fomente sentir una pérdida de identidad.

Dentro de este concepto no podemos olvidar que somos sujetos que estamos trabajando con las comunidades y que eso no nos da el poder absoluto de transformar una realidad hacia donde nuestros sueños pudieran guiarnos, son los sueños colectivos los que se pueden hacer realidad.

Los conflictos que encontramos

Al hablar de los conflictos que entorpecen una relación entre personas, hablamos de la diferencia de identidades, es decir, de elemenos de exclusión por género, raza, opción sexual, edad y lengua entre otros.

No sólo implica tener diferente identidad sino etiquetar y clasificarnos conforme a estas característas, las cuales de entrada nos estan dando un parámetro negativo o positivo ante las demás personas, además de que nos predisponen a cierta tensión o espectativa de nosotros ante los demás y viceversa.

Este es un punto que debería abarcarce desde la educación inicial, como un principio no negarlos, hablar de la diferencia y de la diversidad son elementos cruciales para la pedagogía que estamos implementando.

Impulsar la cultura como herramienta pedagógica y transformadora, nos ayuda a encontrar puntos de conexión natural y conciliación entre los diferentes sectores de nuestra sociedad, la creación de estos espacios es fundamental para poder impulsar una desenvolvimiento adecuado que facilite el impulso de la interculturalidad, por ejemplo, el rescate de tradiciones tales como: las posadas, día de muertos, etc.

Hay que estar concientes de que es un proceso a largo plazo, por lo cual tenemos que ser cuidadosos de no violentar; cuando fomentamos el acercamiento entre dos culturas, generaciones o ideologías se tiene que cuidar la menera más conciliadora de hacerlo, para que pueda surgir un intercambio real de conocimientos e incluso facilitar el sincretismo y no una lucha de poderes.

Sin embargo, este sería el segundo paso de una estrategia planteda primeramente como el fomento de procesos de construcción de sujetos y de ciudadanía con respeto a los derechos humanos y a la no violencia, esto trabajondolo desde el nicho para impulsar antes que nada entre afines el respeto a las diferentes opiniones y asi impulsar la apertura de experiencias e intercambios con grupos menos afines.

Todo esto asuminedo que como organizaciones nos toca facilitar condiciones transformadoras y hay que estar cerca de los movimientos sociales ya que son prácticas educativas. Tenemos que tener en cuenta que no se puede reducir la cultura al folklor, es decir, costumbres y tradiciones dejando a un lado lo cotidiano, como se vive, como se piensa, como se habla y como se expresa la sociedad en esa cultura.

Una vez más tenemos que descentralizar nuestro universo, nuestros puntos de referencia y nuestra clasificación personal y hacer un analisis de cómo nos pueden estar viendo dentro de la cultura con la que nos pensamos relacionar.

Tenemos que hacer a un lado los prejuicios y ampliar nuestra visión a lo que esta pasando más allá de nuestras manos y de la cultra propia de nuestro país, en este caso y por ejemplo, debemos aceptar la penosa realidad del incremento acelerado de conflictos entre los narcos que se han apoderado literalmente de nuestros territorios, y que la gente dentro de sus ambientes ha sido muy violentada a la participación, involuntaria en su mayoría, dentro de esta nueva realidad, no solo estamos hablando de la

inminente presencia de sustancias ilegales, sino a la cotidianidad de vivir dentro de un campo de batalla, y de aunque no quieran tener que participar por el hecho de vivir donde viven dentro de una red de criminales, esto ha hecho mecanismos de defenza naturales y alteraciones significativas en la manera en que viven las personas de estos lugares, afectando directamente su cultura.

Otro ejemplo más general pero que no podemos dejar a un lado son los avances tecnológicos, la facilidad para adquirirlos y la globalización acelerada de estas últimas décadas que hacen que se abra una brecha generacional muy amplia y que no esta propiamente relacionada con una cultura en particular, esta a la alcance de todos y ha hecho que la perdida de identidad cultural sea más frecuente, hace que se vuelvan a veces tan delgadas ciertas líneas que muchas veces perdemos referentes de nuestra propia identidad personal.

Otro conflicto que debemos atacar, es la concientización de nuestros actos con relacón a las personas con las que nos relacionamos, con el fin de acompañamos en procesos que nos ayuden a identificar no solo cuando somos víctimas sino cuando somo victimizadores.

Al finalizar una etapa del proyecto donde esta encamidao y funcinando con inercia es frecuente toparnos con la busqueda la autogestión de los grupos, y de los individulos que están; si creas proyectos para captar financiamientos, como nuestras metodologías, van generando que las colectividades resulten en una serie de sustentabilidad comunitaria.

Para lograr que esto funcione no hay que negarnos como personas a garantizar la estabilidad emocional y económica, porque el conflicto se desarrolla al toparnos con la dificultad de hacer que los procesos se desarrollen aunque nuestros egos se sientan amenazados. La sociedad civil va creciendo y madurando y no dudamos que la autogestión sea el impulso que les hace falta para ser unas comunidades más propositivas y abiertas al cambio.

Educación Popular en el marco del Buen Vivir

En la interculturalidad relacional; reconocemos la diversidad cultural y nos relacionamos en un territorio, con poder emblanquecido. Desde una historia colonial, México ha negado la interuculturalidad desde la hegemonía. Negando las otras culturas.

Desde la conquista, han convivido muchas formas de ver el mundo. En el caso de los indígenas han sido de subordinación aunque hayan sido en luchas armadas, se les ha impuesto el papel de ser siempre subordinados.

Siempre ha habido diferencia interculturales, y estas diferencias siempre terminan

fometando las relaciones verticales, esto se puede observar desde las diferencias politicas, económicas y hasta dentro de nuestros circulos de convivencia.

Para poder ubicarnos en nuestro quehacer debemos en principio tener la capacidad de reconocer como iguales. Ejem: todos hablamos de los derechos de los niños pero cuando se llegan a las comunidades es otra cosa; los niños trabajadores en lo rural, destacando una de las problematicas más graves, y echando un pequeño vistazo a este punto y sin tener que aundar tanto en el tema, el problema no es solo el ser explotados en lo laboral, dentro de nuestra cultura es lo más normal mandar a los niños a hacer lo queaceres que a nosotros como adultos a veces nos da flojera.

El clásico papá que manda por las cervezas al niño, o incluso a la hora de toma de desiciones son ignorados aunque la decisión tenga que ver directamente con ellos y puedan aportar opiniones valiosas, son ignorados desde casa, cómo podríamos fomentar que respete sus derechos la sociedad en general, cuando en su casa han crecido con la consigna de que pueden ser pisoteados.

Esta puede llegara a ser la raíz de muchos problemas de falta de interculturalidad aprendida, es cierto que los niños son el futuro, y si ellos crecieron con la consigna de victima-victimario, lo más seguro es que repitan este patrón al crecer, no solo con otros niños, sino extenderse a los demás factores como lo más normal del mundo, de ser asi se convierte en una clase de epidemia dificil de controlar.

Los grupos de educación tampoco trabajan la interculturalidad relacional, el Estado trabaja la funcional (reconocimiento de la diversidad y diferencia cultural con metas hacia la inclusión de la misma al interior de la estructura social establecida) y nosotros como educadores debemos trabajar la interculturalidad crítica, es decir, tomar la interculturalidad como una herramienta y como proceso, fomentar un proyecto que se construye desde la gente , recordando que esta requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir, y vivir distintas.

Si bien en la interculturalidad crítica queda mucho por explorar, para hacer proyectos y crear modelos educativos, dentro de la historia de México ha habido reconocimiento de esa interculturalidad como Fray Bartolomé de las Casas, o el Zapatismo una voz que dice ya basta.

Para trabajar dentro de este tema hay que reconocer que existen instituciones académicas en las cuales podríamos apoyarnos como por ejemplo: Las universidades interculturalidades, el Consorcio, Crefal, etc.

Determinando hacia donde van los nuevos retos de interculturalidad, desde el campo de la educación popular, podemos tomar como referencia lo ya trabajado y escrito por el CEAAL, aunque la nuevas tendencias ya ha rebasado lo antes escrito por lo que se tiene que reforzar y complementar.

En diálogo con el buen vivir en contrapuesta con el vivir bien

Ampliar un nuevo concepto de pedagogía a lo actual, en el discurso de la interculturalidad que ya no solo tiene que ver con los pueblos indígenas.

La cuestión de interculturalidad está íntimamente ligada con la convivencia, por ejemplo: en España hay una situación muy particular, la llegada de migrantes desde América Latina y la llegada de migrantes desde el continente Africano que incluye la religión. La interculturalidad y convivencia se tropieza desde el inició, con el momento en que los diferentes estados ponen diversos requisitos para considerar ser ciudadanos en otro país. Esto resalta aspectos que tienen que ver con socialización y la educación. Por ejemplo el ver a la mujer cubierta del velo y enjuiciar diciendo que es una mujer sumisa pero no cuestionar al joven de gorrito.

Hay niños que sus papás migraron pero ellos ya son españoles y sin embargo, siguen siendo parte de un círculo aparte dentro de su sociedad latina o africana.

Como cuestión identidad, esas mujeres del velo tienen un referente cultural de su significado y tienen valores arraigados a eso, sin embargo, entran con el velo y le dicen eso es machismo, patriarcado, las escuelas no la dejan entrar cubierta, violentando una cultura en vez de promover la interculturalidad critica dónde podría haber un diálogo y al final podría de igual manera acabar quitandose el velo esa mujer pero de una manera menos violenta o en su defecto la ecuela podría entender la importancia de ese simbolo y no prestarle tanta importancia como un elemento a remover. Si le sumamos, fotos de ghetos y las agresiones, la interculturalidad y convivencia se maneja desde el estado bajo la bandera de la convivencia. Convirtiéndose las prácticas culturales, en marginación.

Hay que reconoccer sin embargo que las cuestiones culturales no siempre enmarcan "lo bueno" su cultura, como lo hemos ido mencionando la cultura es el aprendizaje de costumbres y creencias de los lugares dónde vivimos y por lo mismo es el arraigo de valores y antivalores.

Para aterrizar un poco estas ideas tomamos en cuenta la lectura del buen vivir resaltando algunos de sus punto más afines a nuestro taller.

Las identidades culturales nos dan parámetros para vivir bien y no vivir mejor a costa de la destrucción o explotación del otro, reconociendo que esto último ha sido difundido y ejecutada por el capitalismo.

Este modelo capitalista es un modelo de control donde el vivir bien es estar en órden, es decir, mientras no haya disturbios, se considerará que una comunidad vive en armonía, sin importar un análisis donde se puedan detectar momentos de explotación, o de desacuerdo dentro de los nucleos que conviven.

Nosotros consideramos que el vivir bien es el fometar el equilibrio y la convivencia entre los deferentes grupos que se ralacionan en un territorio logrando que todos convivan de una manera participativa, equitativa y armónica, empezando por cada uno de los individuos, es decir, crear un alaternativa de un modelo de coperación y desarrollo.

Aunque en la lectura aparecen conceptos tajantes de que la interculturalidad crítica no existe, desde la práctica de nuestras organizaciones se está trabajando con este concepto. Para lograr en nuestros territorios la construcción de sujetos, y asi lograr que el concepto de interculturalidad crítica siga avanzado. Es importante resaltar que estamos dando pasos, hacia esa línea como educadores populares.

VIVIR BIEN O BUEN VIVIR/ Acciones concretas

Para llevar a cabo una concepción del buen vivir y la relación con uno mismo, la comunidad, el entorno y el prójimo, necesitamos cambiar las estructuras económicas y de poder. Inclusive a nivel cultural no aceptamos otras formas de vida.

No hemos encontrado el camino que nos lleva a vivir en conjunto o a convivir. En eso está la fuerza de la esperanza. Sociedades con justicia y dignidad, como la visión viocéntrica o el tratado del Rio. De regreso a la práctica debemos de resignificar el concepto de poder como tal.

Reconocemos el trabajo con la cultura, la multiculturalidad y la interculturalidad, para entender la diversidad de identidades colectivas y personales. Y como intercalamos conocimientos y vivencias. Nuestra metodología contempla estos conceptos.

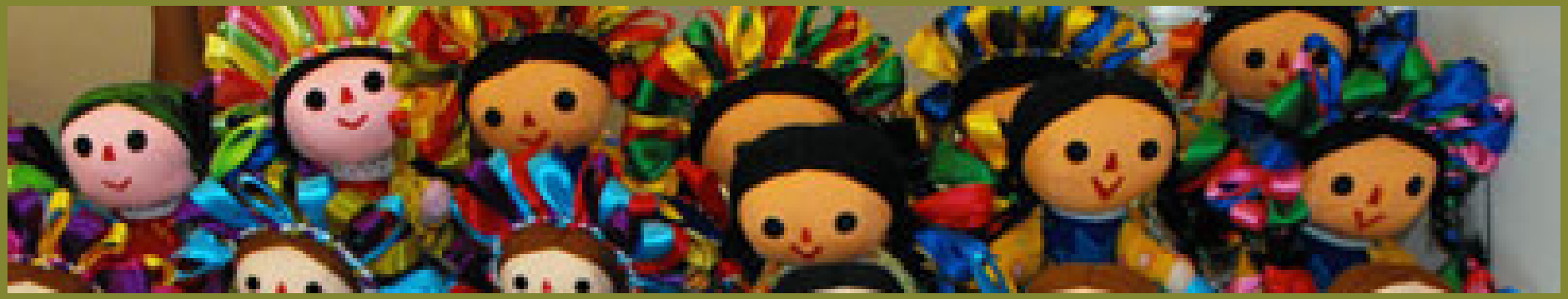
Se hablo de diversos proyectos que ya se trabajan en la actualidad y que buscan impulsar la interculturalidad por medio de nuestras metodologías.

Uno de ellos es el del rescate del cerro de la estrella, donde se recupera el pasado prehispánico con el asentamientos de los pueblos originarios para que las nuevas generaciones conozcan la historia y sus raices y asi se conviertan en guardianes del cerro de la estrella, con esto se pretende recuperar su identidad, logrando proteger la naturaleza.

Otro proyecto es el de hacer brigadas universitarias, manejandolos como procesos de capacitación, intercambio de saberes y conocimientos. Aprender cooperando donde el joven universitario es el principal motor de ideas y acciones concretas. Este proyecto es muy particular en una zona de catemaco en Veracruz.

Se habló de los proyectos que trabajan con perspectiva de género, y se realzó el punto de que trabajar en este tema, ya no solo tiene que ver con fortalecer a las mujeres, las nuevas realidades hacen necesario también trabajar con una nueva identidad masculina.

El nuevo concepto de mujer trabajadora y participe activa en la sociedad, no sólo hace que tengan nuevos papeles y responsabilidades al respecto, sino que modifica un patron que influye incluso en el modelo familiar, donde muchas veces los hombres se sienten violentados, desplazados y en su mayoría no encuentran su nuevo papel, lo cual hace que se sientan desconcertados y/o marginados.



Por lo que hay que trabajar en crear una perpectiva igualitaria, equitativa y de responsabilidad de frente a las mujeres.

Se habló también de una experiencia de trabajo para mejorar los procesos agrícolas en comunidades, mediante el acompañamiento para trabajar procesos educativos. Promoviendo ciertos cursos y talleres que tienen que ver con las y los sujetos y como el habitar humanamente la tierra.

Se reasaltó que estamos viviendo un periodo donde dada la realidad por la que cruza nuestro país se estan promoviendo inumerables proyectos acerca de la cultura de paz, la cual puede ser un eje muy amplio para tratar todos los puntos importantes que en este taller se analizaron, como la promoción de la interculturalidad y el buen vivir.

Dentro de este punto el trabajar con cultura de paz es un tema central, que nos conmueve en todos los niveles sociales y culturales, por lo que puede ser tratado muy fácilmente como diálogo general dentro de una sociedad tan diversa.

Para lograr esto dentro de esta pequeña red de organizaciones a nive nacional, contamos con ejemplos de trabajo con iglesias, trabajo en la frontera, con mujeres indígenas y con actores sociales para que se empoderen.

Se cuenta con el ejemplo de un proceso con jóvenes, que desarrolla un trabajo en zonas indígenas, de acuerdo a los proyectos que las comunidades en desarrollo sustentable requieren.

Asi como de un intercambio de saberes, en la costa, entre niños nahuatls y niños purépechas. Primero se tuvo que trabajar con los niños para que reconocieran los saberes que sus abuelos y padres tienen y revalorar su comunidad. Se logró hacer el intercambio, los niños de Pátzcuaro fueron a la costa y algunos no conocían el mar. Y los de la costa fueron a Pátzcuaro. El intercambio sirvió para conocer otra forma de vida. El punto de interculturalidad atraviesa todo este tema.

La reconstrucción de conocimiento nos lleva a la sistematización crítica de la educación popular, y el taller nos ha ayudado a sistematizar el concepto y ponerle nombre al reconocer de que manera podemos abordar mucho mas precisa y delicadamente las diferentes culturas y percepciones; asi como mostrarnos elementos añadidos y asi poder desarrollar un concepto dialéctico, teórias psicologías sociales y corrientes teóricas, enriquecidas con la perspectiva que hacen en Bolivia y el Ecuador .

Esta reflexión de interculturalidad se tiene desde hace 12 años lo cual nos invita a seguir desarrollando proyectos que tengan como objetivo impulsar la interclturalidad crítica para que sea un proceso que se siga complementando y avanzando no sólo en nuestros proyectos y organizaciones sino dentro de las comunidades.

A lo que nos convoca este taller es hacer un ejercicio de reflexión muy ordenada de nuestras prácticas, aprendizajes que hemos logrado o no, metas que debemos de ponernos dentro de nuestro trabajo con la comunidades dentro de nuestros territorios y a no cerrarnos a nuevas experiencias y realidades.

Referencias Bibliográficas

Tukari septiembre - octubre 09, artículot Hacia una comprensión de la interculturalidad, pág 6-7

Educación Popular en el marco del Vivir Bien/ Colectivo CEEAL Bolivia/ Pág. 35-45.

http://www.cimarrones-peru.org/interculturalidad.htm - _ftnref1

http://www.dinamismojuvenil.org.mx/

Diseño realizado por
IKANI Empresa Creativa
contactoikani@gmail.com

ceaal

consejo de educación
de adultos de américa latina